



MARIPOSA DEL REPOLLO (*Leptophobia aripa*) Es la visita que menos desean quienes siembran repollo o coliflor. Sobre estos cultivos dejan masas de huevos amarillos, de los que nacen unos gusanos sumamente comelones. Pronto las hojas desaparecen y la plantación queda destruida. Se dice que pocos insectos son tan destructivos como la mariposa del repollo. Pero también viven en las montañas y vuelan cerca de los riachuelos. Acostumbran visitar las flores de china y siete negritos.

ALGUNAS MARIPOSAS DE NUESTRAS TIERRAS

GRAN MARIPOSA AZUL (*Morpho peleides limpida*) El azul de sus alas sólo es comparable al del cielo. Su vuelo es lento y majestuoso. Lo mismo parecen un pedazo de cielo que una hoja que cae y esto confunde a sus enemigos. Viven en lo profundo de las montañas. Allí chupan el azúcar de frutos descompuestos. Ponen los huevos en plantas como el ojo de buey. Vuelan cerca de ríos y quebradas y los machos cuidan un trecho de orilla como suyo. Allí llegan las hembras a escoger pareja. Los machos danzan para ellas. Si la danza agrada a la hembra se aparean.





MARIPOSA MONARCA (*Danaus plexippus*) Son las únicas que viven en casi todo el mundo. Algunas hacen viajes larguísimos, de miles de kilómetros, y siempre regresan a los mismos árboles. Las monarcas de nuestras tierras no hacen viajes largos. Viven en los potreros y buscan la viborana para poner sus huevos. Los gusanos comen esas hojas, que contienen un veneno que les da mal sabor. Las mariposas adultas conservan ese mal sabor. Por eso aunque son de color llamativo, las aves no las persiguen.

MARIPOSA DEL ANÍS (*Papilio polixenes stabilis*) Algunos la llaman cola de golondrina por las colitas que tiene en las alas. Los gusanos son vistosos. En la cabeza tienen una glándula formada por dos tubitos de color vivo. Por allí lanzan una sustancia de muy mal olor cuando los molestan. Son los únicos gusanos que tienen esta defensa. Las hembras ponen los huevos en el anisillo, pero a veces son una plaga del arracache.





MARIPOSA LECHERA (*Papilio cresphontes*) Las llaman así porque se encuentran a menudo cerca de las lecherías, en donde se posan en los suelos húmedos a chupar sales minerales. También llegan a los pueblos y ciudades y visitan las flores de los malinches y de la hoja sen. Ponen sus huevos en la ruda, el lagartillo, los naranjos, los limoneros y los matasanos. Los gusanitos a veces son una verdadera plaga.

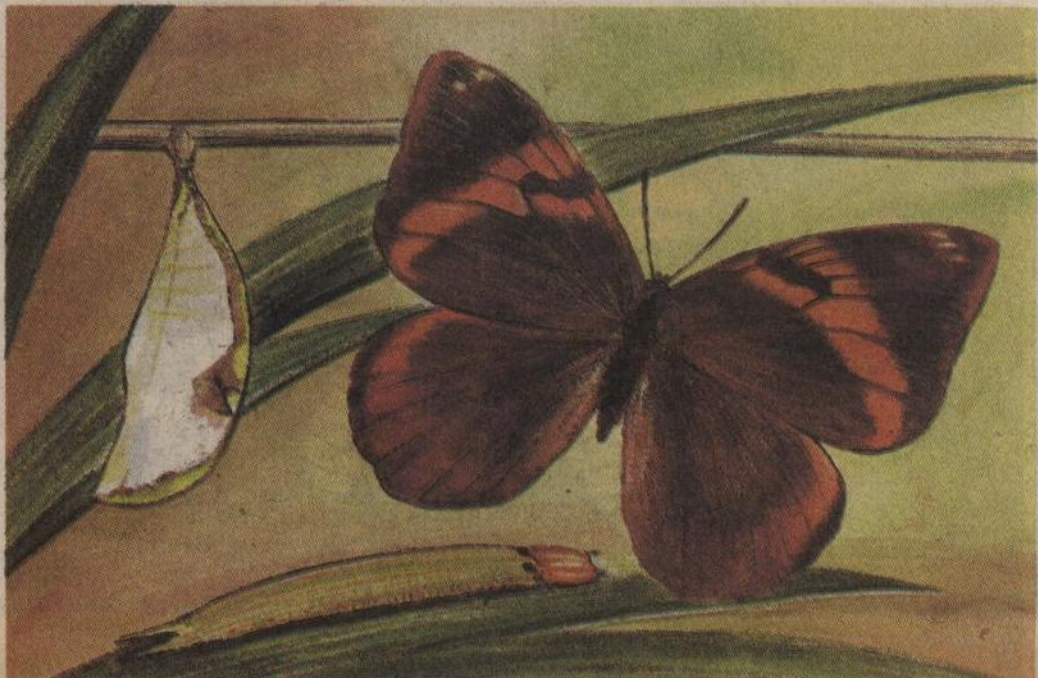
MARIPOSA BUHO (*Caligo memnon memnon*) Los búhos o lechuzas son el azote de los ratones y otros animales pequeños. Estas mariposas desarrollaron en sus alas unos grandes ojos como los del búho. Esto les permite descansar a plena luz del día seguras de su disfraz. Si un animalillo se les acerca, abren las alas para que los falsos ojos se separen y así lo hacen huir. Ponen los huevos en los platanillos de monte. También son una plaga del banano. En los bananales y cafetales vuelan muy temprano y al atardecer. El resto del día descansan.





MARIPOSA CEBRA (*Heliconius charitonius*) Las hembras de estas mariposas nacen fecundadas. Cuando están por salir del capullo sueltan un olor que atrae a los machos, quienes llegan a fecundarlas antes de que abandonen el capullo. Los machos tienen un olfato finísimo que les permite localizarlas desde ocho kilómetros de distancia. Apenas salen del capullo, buscan la granadilla de monte para poner sus huevos. Luego buscan las flores del coralillo y siete negritos en busca de la miel.

MARIPOSA DE LA PACAYA (*Opsiphanes cassina fabricci*) Estas mariposas chupan frutos fermentados. En una ocasión alguien les puso vino, que tiene un olor parecido, y no tardaron en embriagarse. Volaban torpemente y los pájaros las atacaron con facilidad. Pero al ponerles frutos fermentados y vino, escogieron los frutos y lograron salvarse de los pájaros. Tal vez por eso no toman más fermento de la cuenta. Llegan a finales del día a los jardines. Pero el lugar favorito para poner los huevos son los cocoteros, pacayas y coyoles.





MARIPOSA DE LA PIÑUELA (*Dynastor darius stygianus*) Se ven volar por las tardes donde hay cercas de piñuela. Allí ponen los huevos. Los gusanos crecen protegidos por las espinas y se confunden fácilmente con las manchas de las hojas. Los capullos tienen la apariencia de una cabeza de serpiente. Esto aleja a los intrusos, especialmente a las aves, que son sus peores enemigos. También viven en las montañas. A veces atacan los cultivos de piña.

VARIAS MARIPOSAS DE LA MISMA FAMILIA (*Heliconius*) Ponen sus huevos en la granadilla de monte, que tiene un veneno poderoso. Los gusanos resisten el veneno y lo guardan en su cuerpo. La mariposa adulta conserva el veneno en unas glándulas. Cuando un pájaro la ataca, suelta el veneno. Entonces el pájaro la deja libre y se aleja aquejado por fuerte vómito. Las mariposas de esta familia tienen en común su color vivo, sus ojos grandes y su veneno. Abundan a principios y finales de la época lluviosa. Su vida es muy larga pues viven de 3 a 6 meses.



CURIOSIDADES DE LAS MARIPOSAS

Las mariposas son las criaturas más vistosas de la naturaleza. Por eso cuesta creer que alguna vez fueron gusanos.

De los huevos que ponen las mariposas hembras nacen unos gusanillos que se alimentan de las hojas en que viven. Cuando llegan a cierto tamaño se envuelven en un capullo. Allí encerrados van cambiando de forma hasta convertirse en una mariposa.

En nuestras tierras viven unas dos mil especies distintas de mariposas que vuelan cada día por campos y pueblos, por montañas y ciudades, por charrales y sembrados. Las hay que vuelan de día, en las madrugadas y atardeceres, o en la oscuridad de las noches sin luna.

Los colores de las mariposas se los dan unas escamas que cubren sus alas a modo de tejas y que al reflejar la luz dan los más bellos matices. Las que vuelan de día son las más vistosas y recogen las alas cuando se posan en una planta. Las que salen de noche son de colores oscuros y reposan con las alas extendidas.

Las mariposas son seres muy curiosos: oyen con las patas, huelen con las antenas y respiran con la panza. Chupan los jugos de que se alimentan con una trompa que llevan arrollada como la cuerda de un reloj. En algunas mariposas la trompa es tan dura que perfora la cáscara de las naranjas. Tienen el olfato y el oído más fino que el de las personas. Su vista no es muy clara, pero ven los colores y distinguen las danzas de los machos. Esas danzas tienen un ritmo diferente en cada especie y las hembras rechazan a quienes bailan distinto.

Es fácil descubrir qué clase de mariposa se formará de cada gusano, ya sea el que nos ortiga con sus pelos o el que está acabando con nuestros cultivos. Basta encerrar el gusano en un frasco de vidrio con un poco de las mismas hojas en que estaba. Hay que cuidar que las hojas se mantengan frescas. En unos días podremos ver al gusano tejer su capullo y encerrarse allí. Pasados otros días, podremos admirar cómo sale trabajosamente del capullo convertido en mariposa. Entonces desplegará las alas para que se le sequen y sólo esperará que la dejemos en libertad para emprender el vuelo por entre campos y pueblos, por entre aromas y flores.